

83. MINISTRO SIN EXITO: PORQUE PREDICO LA PUREZA

<013702> *Génesis 37:2d; Amós 1:3-15; 2:1-16; 3:1-6; 5:1-27; 5:21-24;
6:1-14; 7:10-17; 8:1-14; 8:4-8.*

Conocí a un ministro que no tuvo buen éxito en una iglesia porque sus opositores procedieron de tal manera que él tuvo que renunciar. Y no se trataba de un caso en que faltara una táctica sabia de parte del ministro; sino de una impía dirección de parte de un grupo de oficiales de la iglesia que deseaban determinar los procedimientos que la misma debía seguir. En el alma de los componentes de ese grupo no existían las cualidades de carácter necesarias para apoyar una predicación intrépida, valiente y pura. Pero este mal no abatió ni acobardó a ese joven ministro, pues era como Daniel : estaba decidido a ser sincero, puro, y leal a la verdad, ya fuera que Dios lo librara o no del peligro. Tal valor es raro; y tales profetas son muy necesarios en la actualidad. Quiera el Señor levantar a muchos ministros que sean como ese joven y como el profeta Amós. — **W.R. White.**